SERMON EN LA FIESTA DE SANTA CLARA DE MONTE FALCO,

POR EL MAESTRO Fr. BASILIO Ponce de Leon, Catedratico de Prima de Theologia, y Prior del Monasterio de ſan Auguſtin, y Colegio de ſan Guillermo de Salamanca.

A LA EXCELENTISSIMA Señora Doña Ana de Mendoça Duqueſa de Vejar y de Mandas.



En Salamanca, en caſa de Antonia Ramirez. Año 1625.

A LA EXCELENTISSIMA Señora doña Ana de Mendoça Duquesa de Vejar y Mandas.



NA razonable porfia me obliga à sacar à luz este sermon, cõpendio de los principales puntos de la vida de santa Clara de Monte Falco. Y una conocida obligacion me inclina à presentarsele à V. Excelencia como à señora y patrona deste Monasterio y Colegio de san Augustin, y san Guillelmo de Salamanca, donde se celebrò la fiesta y se predicò el sermon. No para que leyendole V. Excelencia se persuada à platicar lo que no haze, si no para que se conozca à si mirando aqueste espejo, y se alegre mas de parecerse à tan gran Santa. Que los Señores se retratan en las vidas y conciertos de sus Palacios, y ver el de V. Excelencia es ver un obseruante Monasterio, exemplo de las mas retiradas religiosas. Nuestro Señor guarde à V. Excelencia, como en esta su casa se dessea, y se le ruega. En Salamanca à 15. de Octubre de 1625.

Excelentißima Señora:

Besa la mano de V. Ex. su menor capellan,

Fray Basilio Ponce de Leon.

Licencia del Ordinario.

DON Garcia del Aguila, Prouisor de Salamanca y su Obispado por su Señoria Don Antonio Corrionero, por la gracia de Dios y de la santa Iglesia de Roma Obispo de Salamãca del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia à qualquier impresor para que pueda imprimir este sermon de santa Clara de Monte Falco, del Ordē de san Augustin, predicado por el Padre Maestro Fray Basilio Ponce de Leon, Cathedratico de Prima de Theologia en la Vniuersidad desta Ciudad, y Prior del Conuento del dicho señor san Augustin, sin caer en pena, atento q̃ ha sido visto, y examinado; que por esta licencia assi lo proueemos. En Salamanca a quatro de Octubre de 1625.

Don Garcia del Aguila.

Por Chamoso

Francisco de san Miguel.

SERMON PREDICADO POR EL PADRE MAESTRO FRAY BASILIO PONZE DE LEON, Cathedratico de Prima de Theologia en la Vniuersidad de Salamanca, en la fiesta de santa Clara de Monte Falco, de la Orden de san Augustin, que se celebrò en su Monasterio de Salamanca en 31. de Agosto de 1625.

De cætero nemo mihi molestus sit; ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto. Ad Galat. 6.



Ada dia crece en mi coraçon de nueuo mas la estimació, y aprecio de las sagradas Religiones, q̃ adornan, y componen la Iglesia; pues veo que las tiene Dios en ella, como a vnas càteras, de adonde ha sacado, y saca aun en estos tiempos, muchos santos. De la Orden de los Canonigos Reglares, hijos tābien de san Augustin nuestro Padre, sacò de vna vez diez mil martires, que se juntaron en vn capitulo General en Inglaterra. De la Orden del gran Patriarca san Benito pocos dias ha, que a dozientos los declarò por martires la Sede Apostolica. De la Orden del dulcissimo Padre san Bernardo, dexando lo antiguo, no tenemos necessidad de yr muy

lexos,pues en el monasterio de Valparayso, vn cuerpo de vn monje se venera, y reuerencia como santo: y en nuestros vezinos los de Auila pocos años ha, que passo de esta vida a la eterna vna Religiosa de la misma orden, tenida en aquella Ciudad,y estimada con opinion de santa. La Orden de los Canonigos Premostatenses a los monasterios de Aniago,y san Leonardo de Auila, santifico con dos cuerpos de dos Abades santos,que tuuieron el tiempo que moraron en ellos. De la Orden del gran Español santo Domingo, auemos visto en nuestros dias las canonizaciones de san Raymundo,san Iacinto,y la beatificacion de san Luys Beltran, y pocos dias ha las del de Venecia,y Sena. De la Orden del Serafico Padre san Francisco, aun tenemos en los oydos el retintin de las campanas, con que solenizaron las fiestas de los santos fray Pedro de Alcantara,y la de fray Pascual Baylon,y pocos dias ha, la de otra santa muger penitente. De la Orden de nuestra Señora del Carmen,dexando en silencio, los de los siglos passados,que son inumerables,cada dia traemos en el coraçon,y en la boca a la santa Madre Teresa de IESVS; y muy presto gozaremos la beatificacion del venerable Padre fray Iuan de la Cruz, perpetuo compañero suyo. De la Orden de nuestra Señora de la Merced ha salido para el Cielo copioso numero de martires,que a manos de los Moros han padecido martirio,ocupandose en su instituto santo de redimir cautiuos;y estos años passados bolo al Cielo en Lora vna santa Religiosa de esta orden, Maria la Antigua,de quien se escriuen cosas tan grandes, como de la santa Madre Teresa de IESVS, y que en espacio de año y medio,por mandado de Christo esposo suyo,y dictandole la mayor parte,dexo escritos mas de tres mil quadernos, de soberana,y prouechosa doctrina. De la Orden de la Santissima Trinidad,de mas de los que han padecido martirio, redimiendo cautiuos, en la Corte del Rey de España esta reciente la memoria de aquel varon venerable, deposito de la inocēcia,el P. M. Rojas,a quiē todos conocimos,y estimamos. Y este yuierno, en Valladolid en,el Monasterio de los Descalços de esta sagrada Religion dexo esta vida mortal

tal vn Religioſo con tan grande opinion de ſantidad, que concurrio todo el pueblo a gozar ſus reliquias, aclamandole por ſanto, y ya oy ſe eſtan haziendo las informaciones de ſu vida, por la autoridad ordinaria. La Orden del glorioſo Doctor de la Igleſia ſan Geronimo, dio en nueſtros tiempos a la ſilla Pontifical de Granada, aquel ſanto Arçobiſpo Talauera. La Orden de ſan Franciſco de Paula celebra al bienauenturado Padre fray Frãciſco Mayorano, con otros muchos, que ſe ſiguieron deſpues; de los quales, ſi eſta Religion ſagrada no haze alarde, o por ſu gran humildad, correſpondiendo al titulo de Minimos, o por falta de fuerças, podranſe leer ſus iluſtres vidas en la Coronica, que de eſta Religion eſcriuio vn gran Predicador, que en eſta Ciudad conociſtes. De la Orden de la Compañia de IESVS, que ay mas que dezir; pues dos dias ha que celebramos las fieſtas de ſan Ignacio de Loyola, y ſan Franciſco Iauier, y las beatificaciones de los dos ſantos Padres Franciſco de Borja, y y Luys de Gonzaga. Los padres Clerigos Menores nos han dado vn fundador tan iluſtre en ſantidad, y milagros. Y los Hermanos que ſiruen en el hoſpital general, cada dia eſperan la beatificacion de ſu ſanto fundador Iuan de Dios. Que aunque al vulgo le parece, que han degenerado de ſu primera obſeruancia; pero de las Religiones en eſte miſmo eſtado dixo Chriſto ſeñor nueſtro a la ſanta Madre Tereſa de IESVS acabando de comulgar: *Que fuera del mundo, ſino fuera por las Religiones.* El dia de oy la Orden de los Ermitaños de ſan Aguſtin nueſtro Padre, y la menor entre Religiones tan grandes, celebra la fieſta de vna hija ſuya ſanta Clara de Monte Falco. Y para que ſe predique de ſuerte, que ſe ſirua Dios, ſe conozca la ſanta, y ſe aprouechen las almas, neceſſitamos de gracia, pidamoſla, diziendo: *Aue Maria.*

De cætero nemo mihi moleſtus ſit, ego enim ſtigmata Domini Ieſu in corpore meo porto.

1 PErſeguido el Apoſtol ſan Pablo, de los q̃ celando con obſtinacion, y porfia la ley de Moyſen, pretendian, q̃

se auia de juntar con la obseruancia de la ley de Christo, y que assi lo auia hecho san Pablo en varias ocasiones, concluye la epistola, que escriuio a los de Galacia, en defensa de la fee de Iesu Christo, diziendo: *De cætero nemo mihi molestus sit.* Lo que resta es, que ya no andeys por darme pesadumbre, esparciendo en los oydos del vulgo, que yo he juntado la ley de Moysen con la de Christo, y que ya digo vno, ya siento otro, dissimulando aqui vno, y obrando alli otro: *ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Cessen las palabras, vengamos a las obras. Yo os pregunto, por quien he padecido las carceles? Por quien se han cargado de hierro mis pies, y de cadenas mi cuerpo? Por quien ha recibido bofetadas mi rostro? Por quien han arado los açotes mis espaldas, y estan oy en ellas impresos los surcos? Por quien estan crucificadas mis obras, y mi vida? Por Moysen, o por Christo? Por Christo sin duda. Luego si por Christo padezco, y mortifico mi cuerpo, lo que en mi pecho viue, es solamente la fee de Iesu Christo, y no la doctrina de Moysen. De dos maneras podemos declarar estas palabras, *stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* La primera de las señales de los açotes, y heridas padecidas por Christo, q̃ q̃darõ impressas en el cuerpo del Apostol san Pablo. Declaracion de Nicolao de Lyra, ilustre hijo del Patriarca Francisco. Y con razon se gloria el Apostol, pues fue la causa de padecerlas Christo. Que no son los efectos, sino las causas, las que nos honran, o afrentan. Es verdad, que por afrentoso castigo en el Imperio Romano, señalarõ la frẽte cõ cauterio de fuego, executado de ordinario en esclauos, q̃ llamarõ, *serui stimatici, litterati, inusti*, y al castigo *inscriptio frontis*, como cõsta de Seneca en muchos lugares. El Emperador Cayo, segun escriue Suetonio, a muchos Senadores afrento de esta suerte. Y el Griego Filipo en vn soldado ingrato executò lo mismo, para que pena tan publica hiziesse el delicto notorio, y auisasse, que se guardassen del. Es verdad, que la piedad del Emperador Constantino, en la ley 11. de *pœnis C. Theod.* mandò, que no se cauterizase mas el rostro de vn hombre. *Quò facies, quæ ad similitudinẽ pulchritudinis cœlestis est figurata, mi*

nimè maculetur, porq̃ no era justo, q̃ se amancillasse el rostro del hõbre, q̃ es imagẽ de la hermosura del Cielo, y lo q̃ en este menor mũdo le remeda. Mas tãbien a los santos martires, los Emperadores hereges, y tiranos señalauan los rostros de esta suerte; aunq̃ tã lexos de serles afrenta, q̃ no era la corona Real mas gloriosa, para el Emperador tirano, q̃ para el santo martir la inscripciõ de la frẽte, y de la cara. cõ nauajas les abriã Cruzes en la frẽte; oprobrio en el juyzio desatinado del barbaro, en el del Christiano gloria. Segũ esto, q̃ mucho Pablo tẽga por gloria el surco del rebẽq̃ padecido por Christo, q̃ el açotado por ladrõ tuuiera por afrenta, y procurara encubrirlo. Esso dize aq̃lla palabra *Porto*, como declara Christostomo. *Non dixit habeo, sed porto*, traygolas, para que todas las vean, hago de estos golpes, y señales alarde: *Tanquam aliquid de trophæis glorians, signisq́ regalibus*, como quien saca en publico los troféos, y las insignias, que recibio de su Rey; y como soldado, que haze ostentacion de las heridas, que recibio por su Rey. Allegase a esto, que no siempre el señalar el rostro con cauterios de fuego fue negocio afrentoso. Entre los de Tracia fue argumento de calidad, y nobleza, como lo escriue Herodoto. En los de Sarmacia, fue costumbre ordinaria, como lo refiere Plinio. Y auer sido armas, y diuisas de los de Bretaña, lo apunta Tertuliano. En fin en estas naciones fueron sin duda honrosas las señales impresas en el rostro, y en el cuerpo, que entre otros se tuuieran por afrentoso castigo. Que mucho pues, que el Apostol san Pablo, las señales de las heridas, açotes, y golpes, que recibio por Christo, y en que se parece a su misma cabeça, estime en tanto, que haga ostentacion de ellas para confusion del Iudio. *In corpore meo porto*. O Christiano, si hiziesses de esto el aprecio, que es justo, con diferente animo padecerias por Christo. Abrasauase Roma de peste, y vn Cardenal de gran de autoridad, y fauorecido del Papa, pidio a san Roque, que le preseruasse de ella. Hizole el santo la señal de la Cruz en la frente, y quedole tan impressa, como si se hiziera con fuego. Desestimaron al Cardenal algunos, por verle con aquella diuisa, que deuieran estimar en mucho, y afrentose el mis

mo Cardenal tambien. Pidio a san Roque se la quitase, y respondiole el santo: quien se desdeña, y desprecia de traer la diuisa de su Rey y señor? Ignorante Cardenal, muy cortado a las leyes del mundo; si supiera mas de las del Cielo, entendiera quanto auia de preciarse de tener señalada la frente cō la Cruz. Que como dixo Augustino, *tractatu* 38. *in Ioannem: Nihil erat tunc in carne intolerabilius, nihil nunc in fronte gloriosius.* El castigo, que era tan insufrible, y afrentoso en vn tiempo, agora por la diuisa mas gloriosa se pone en la frente. Notad lo que añade el santo. *Quid ergo seruat fideli suo; qui talem honorem dedit supplicio suo?* Si Dios ha hōrado, y engrandecido tanto el instrumento afrentoso de su muerte; que honra, que gloria, que grandeza tiene guardada para el justo, que le sirue con fidelidad, y verdad? Digno pensamiēto de Augustino. Si a las afrentas las engrandece Dios tanto, quanto autoriçara a los que le honran, y siruen? Afrentese el otro, que toma las armas de los aguelos, de quien no desciende; que estos son a los que mira Dauid en el Salmo: *Locuti sunt vanitates, & insanias falsas.* Muchos hallareys, que hablan vanidades, jactandose, o presumiendo de si, mas de lo que son, aunque sean mucho. Mas estos que toman armas del linage que no es suyo, no solamente hablan vanidades, sino locuras falsas. Porque no tiene juyzio, quien contra su proprio dictamen, que le esta desmintiendo, porfia en hazerse hijo, o nieto de quien no tiene con el linage de parentesco alguno. Mas el Christiano engendrado por Christo a la nueua vida de la gracia, preciese de las insignias de Christo, y de traerlas impresas en su cuerpo, y en la frente, como se precia san Pablo *In corpore meo porto.*

2 De otra manera se puede entender, lo que dixo el Apostol, *stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, que es de la mortificacion de apetitos, y passiones. Declaracion de Nicolao de Lyra, y primero lo fue de san Pedro Damiano, en el sermon que referire despues. Qual es la diuisa de Christo? La santa Cruz. Y que es estar mortificado? Estar crucificado. Esta es tu obligacion, o Christiano, no entiendas, que es del Religioso solamente, que a todos se dixo, *Qui vult venire post*

me

me, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. El viuir como Christiano es ser crucificado con Christo. Que como el crucificado no manda las partes de su cuerpo, sino a voluntad de la Cruz; y como en el crucificado no ay cuydado de la vida presente, ni de sus particulares afectos, no le inquieta la codicia, no le aflige la inuidia, no le molesta la ira, no halla lugar en el la imaginació soberuia, o pẽsamiento lasciuo. Esta ha de ser la regla con que viuas; ni ojos, ni boca, ni manos, ni pies, ni cuerpo, ni pensamientos han de ser, sino como de vn crucificado solo. De suerte, que digas con verdad lo que dixo S. Pablo en la misma carta, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*, tu crucificado para el mundo, y el mundo para ti. Reparemos en esto. No basta que mueras al mundo, sino que el mundo muera para ti tambien? *Contingit plerumque* (dize la Glossa ordinaria) *vt mortuus sit homo mundo, & mundus quasi viuus eum conspicit.* Muchos ay, que estan muertos para el mundo, y el mundo viuo para ellos. Los priuados; dexemoslos, que harta mala ventura se tienen, adõde quiera que estan. Los Consejeros: no nos oyen. Los pretendientes, ya llegamos mas a lo que se halla en Salamanca. Al codicioso, al embarcado en alguna pretension lasciua les oyreys dezir muchas vezes, y quexarse, estoy muerto, tieneme brumado, y muerto esta pretension, este trato, este empleo, traeme tan aperreado, que ni sossiego, ni viuo. Verdad dizes sin querer, que el mundo te tiene muerto; mas el mũdo esta en tu pecho viuo, pues es el señor que te manda, y te gouierna, y no obras a tu voluntad, sino a la del mundo que te rige. Mas el verdadero Christiano, el crucificado, como deue estar para representar a Christo? Muerto al mundo; y el mundo para el. *Et ego mundo.* Reparad mas, en q̃ dize el Apostol san Pablo *stigmata*, no *stigma*, no vna, sino todas las señales, y las insignias de Christo, para deziros qual ha de ser esta mortificacion, en que representeys a Christo, y en la que consiste el ser verdadero Christiano, no en vno, o en otro, sino en todo. *Mortificationem Iesu in corpore nostro circũferentes.* Que poco importa q̃ esteys mortificado en la ira, sino lo estays en la codicia, o en la codicia, sino estays en la

sensua-

sensualidad,y torpeça,*stigmata.* A que mira lo que dixo en los Cantares la Esposa: *Fasciculus myrrhæ, in quo multiplex mortificatio designatur. Non enim dixit surculus, vel ramusculus myrrhæ,ac si dicat, quia in omni me mea actione mortifico; dilectus meus factus est mihi nõ simplex ramus, sed fasciculus myrrhæ,* dixo san Pedro Damiano en el sermon 36. No es vn ramito solo de mirra, no professo la mortificacion, en sola vna accion, o passion, en esta si, en aquella no, sino haz de mortificacion en todo, y de todas passiones; que el mortificado en todo es el verdadero crucificado a imitacion de Christo, y viue como verdadero Christiano. Por aqui conoced, quan lexos estays de cumplir con las obligaciones de imitador de Christo, pues a penas teneys vna passion mortificada, y vencida, auiendo de ser mortificado en todas. *Mortificationem circumferentes. Fasciculus myrrhæ, Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Todo esto se corresponde. Lleguemos al intento.

3 Con gran razon nuestra santa Virgen Clara de Monte Falco, llamada assi, porque nacio, viuio, y murio en aquel lugar, pudo dezir lo que el Apostol san Pablo, *stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* Y con mayor propriedad, y titulo mas particular, que ninguno otro santo de la Iglesia, cuya historia sepamos, como se vera en el sermon. Tomô el habito de esta Religion sagrada, en el mismo lugar de Monte Falco, y en el Monasterio de santa Cruz, que desde su primera fundacion tuuo la regla, y habito de san Agustin nuestro Padre, y la ha conseruado hasta los tiempos de agora. Murio, si se ha de llamar morir el passar de vna vida miserable, y temporal, a la bienauenturada, y eterna. Volo pues al Cielo por los años de mil y trezientos, y ocho, siglo fertil de santos de esta Religion sagrada. Alcanço viuo al Cielo estrellado de esta Orden, san Nicolas de Tolentino, que segun la cuenta del Cardenal Baronio, murio dos años antes, que esta santa, en quien el mismo Sol, y las Estrellas baxaron a tachonar su habito, teniendose por mas dichosas en estar bordando la tunica negra de vn fraylecito Agustino, que de ocupar la encũbrada esfera, donde se pierden de vista. Fue contemporanea de aquella gran santa Ines de Monte

Palchiano de primera profession Agustina, en la congregacion de la penitencia de Iesu Christo, que despues de auer ilustrado nuestra Orden, passò a dar nueua claridad, y lustre a la Religion del gran Patriarca santo Domingo, como lo refiere vn graue maestro de mucha autoridad, y verdad, Predicador que fue de la Magestad Catolica, Fray Hernando del Castillo, Coronista de la misma Orden, segunda parte, libro primero, capitulo 32. Que los testimonios de los historiadores de la Orden de santo Domingo han de seruir oy a esta solemnidad gloriosa de Augustino, como testigos, que estan muy lexos de ser repelidos por sospechosos, por ser mayores de toda excepcion. Alcançò viuos a aquellos doctos, y santos varones de nuestra Orden Egidio Romano, Agustino Terano, y Agustino Triumfo, de quien diremos despues, con inumerables otros. En este tiempo floreciò nuestra santa, que ay años ricos, y abundosos de frutos para el Cielo. Llamare a este prodigio de santidad Virgen solamente? Corto quedare. Darele titulo (aunque sea muger) de Doctor glorioso de la Iglesia, como a santa Catalina Martir? Aun no lo dixe todo. Llamemosla pues Virgen, y Doctora, y Martir, y no vna vez, sino dos vezes martir, y desempeñemoslo todo, encadenandolo con las palabras del Apostol san Pablo.

4 *Stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto.* Apliquemos esto la santa Virgen Clara en los dos sentidos, que hemos dicho, y sea el primero por la mortificacion de passiones. Que palabras podran explicar bastantemente la mortificacion de passiones, y desseos, que alcançò nuestra santa? Tuuo tan mortificados los sentidos, fue tan superior a todos los assaltos de la sensualidad, y apetitos, estuuo tan rendida la parte sensitiua a la razon, que casi no se descubrio en toda la vida de esta santa accion reprehensiua, sino muchas heroycas, merecedoras de toda estimacion y aprecio. Palabras formales del Padre Abraham Zobio de la Orden de santo Domingo, que escribe su vida en el tomo 14. de los Annales Eclesiasticos, en el año de mil y trezientos y ocho, y de este mismo escritor sera todo lo que referire de esta santa. Y bien se

dexa entender que crucificada estaua a imitacion de Christo, en lo que os quiero dezir. Aparecesele Christo señor nuestro en trage de peregrino con tunica blanca, y Cruz a cuestas, y dizela con regalo y ternura notable: *Pensado he atentamente que te podria ofrecer, que te fuesse mas agradable, y ofrecioseme esta Cruz que traygo sobre mis hombros; abraçala, y dame tu coraçõ, para que mueras en Cruz.* La eficacia de estas palabras põderaremos despues, agora solo quiero, que se entienda por ellas la perfeccion con que abraço esta santa la mortificacion, y vida de la Cruz. Que mayor ni mas claro testimonio quereys para prouar su martirio, ni que le falta para martirio a vna mortificacion tan general, y continua? Diganlo las palabras del gran Põtifice Alexandro Tercero en la bula en que canonizo a san Bernardo. *In afflictione vero corporis sui vsque adeo sibi mundũ, seque mundo reddidit crucifixum, vt confidamus martyrum quoque eum merita obtinere Sancto rum; quem confessionis ordine, & parsimonia vitæ tan longum constat duxisse martyrium.* A vna santa que estuuo desde sus tiernos años crucificada al mundo, y el mundo a ella, mortificada en todo hasta el fin de su vida, fiamos de la bondad infinita de Dios, que no dexa buena obra sin premio, que le dio el de los martires, pues vna vida mortificada es vn martirio prolongado. Hizo de si a Dios vn perpetuo sacrificio, que mucho que la llamemos martyr? Ya sabeys aquel antojo del agua de Bethlem que mostro Dauid. Apenas se la oyeron dessear tres soldados, y superiores al miedo, rompen por el exercito contrario, que ocupaua a Bethlem, y a pesar suyo le traxeron a su Capitan la agua desseada. No la beuio Dauid, *Sed libauit eam Domino*, derramola sacrificãdola a Dios. Que buen exemplo de Reyes, que vnos ponen su Real grandeza en cũplir, y en executar sus antojos, Dauid en refrenarlos. Acordose, que la vista de vna muger fue ocasion de dessearla, y el dessearla passo para goçarla, y q̃ todo esto nacio de vna vana curiosidad no resistida. Y escarmẽtado del daño a que suele traer vn antojadizo desseo, quiso sacrificar a Dios aquel antojo, y vencerse a si mismo ganando con aq̃llo mas gloria que pudiera alcançar venciendo millares de ene-

migos,

migos. *Libauit eam Domino.* Qual os parece digno de mayor alabança, el ſacrificio que los ſoldados hizieron de ſus vidas, o el que hizo Dauid a Dios de ſu guſto no beuiendo? Deſate la difficultad ſan Ambroſio: *Laudo viros qui erubuerunt deſiderium Regis, ſed plus laudo eum qui erubuit in ſuo deſiderio alienum periculum.* Dignos de alabança los ſoldados, que ſe auergonçaron, de que ſu Rey moſtraſſe algun deſſeo licito, que no ſe le cumplieſſe; pero mucho mas digno de alabança es el Rey, que ſe auergonço de beuer agua trayda con manifieſto peligro de la vida de tres ſoldados tan valientes, y la derramô mortificando, y venciendo ſu deſſeo. Para que entiendas, que eſte es el camino para la verdadera alabança, no executando paſsiones, ſino ſacrificando paſsiones, no dando rienda a tus antojos, ſino repnmiendo antojos; y que por eſte camino puedes ſer glorioſo martir, aunque no aya tyrano que atormente, ni que derrame tu ſangre.

5 Por cuenta de eſta milagroſa mortificacion poned la ſingular pureça de eſta ſanta, a la qual llamaua el balſamo que preſerua de corrupcion las almas, y los cuerpos. Quiero referiros algunas finezas de eſta ſanta en materia de pureza, que la liuiandad humana juzgarâ por melindres. Fue tan eſtremada en ſu guarda, que jamas dio lugar a que medico, ni cirujano en muchas y diferentes enfermedades que tuuo, vieſſe parte alguna de ſu cuerpo. O recato de Virgen celeſtial! Quã diferente de las liuiandades de agora, que ſe pone la autoridad, el ſeñorio, y la gala, en ſer mas faciles en aqueſta materia, argumento de como guardan la honeſtidad las que eſto hazen. *Nullam partem fœminæ nudare decorum eſt,* dixo Clemente Alexandrino lib. 2. *Pædagogi. cap.* 10. Y no ſe os oluide el dicho de la muger Lacedemonia, con que acompaño ſu doctrina. Sucediole por deſgracia deſcubrirſele la mitad del braço, y diziendole algun curioſo, que eſtaua en aſſechança, *Pulchrum brachium,* hermoſo brazo; ella reſpondio preſtamente: *At non publicum*, no es para que tu puedas dar teſtimonio de ſu hermoſura, o fealdad. Añadio el curioſo, *ſpecioſa facies,* hermoſo es el roſtro, que eſto no me puedes impedir que lo mire. Replicô la honeſta matrona, *ſed eſt eius*

tantum, qui me vxorem duxit, hermosa cara, pero para que solo mi marido lo sepa. Aun de la cara que tiene vna muger solo el marido ha de poder dar las señas, y el otro liuianejo, quiere darlas. Dexemos esto, que es de las cosas, que la perdicion de este siglo, tiene introduzidas sin remedio; mas no por esso es justo se dexe de reñir, que podra ser que en algun pecho de su naturaleza recatado y honesto tenga efecto.

16 Fue nuestra santa de tan estremado recato, que nũca dio lugar a que otra monja alguna la llegasse a las manos. O prudencia singular! O preuencion admirable para atajar los daños en su fuente, y principio! Lleuad en la memoria este exemplo, los que me estays oyendo, de qualquier estado y condició que seays, hombres, y mugeres, señoras, y no señoras, seglares, y religiosos. Parece, que a esta santa la auia enseñado el Cielo, lo que siglos antes dixo san Basilio. lib. de Virginitate, donde llamô al sentido del tacto *omnium perniciosissimum, & blandè sæuientem*, El mas dañoso de todos, y el que lisongeando, regalandonos con vna suauidad engañosa mata con mayor crueldad. Que como està esparcido por todo el cuerpo, donde quiera nos haze guerra este enemigo, *Blãdè sæuientem*. Y es tan eficaz su ponçoña, que aunque este el vestido de por medio, con todo esso os abrasara este sentido. *Fœminarum corpus masculum attingens, quamuis interposito vestimento, id congressum mutuum latenter excitatur*, Dixo san Basilio en el mismo libro. Es tocar estopa con estopa; que tiene por vezino al fuego. De aqui nacio el consejo de este gran Padre en el sermon de *Abdicatione rerum*, donde entre los que da a los Religiosos moços, no es el menos principal ni importante: *Cum assidetis, vestimenta vestra quando assidendum est, aliquo semper ab eo interuallo assidento. Quando capiendi somni causa cubandum est, vestimenta vestra ne sibi mutuò propinquent*. Quando Religiosos moços acaeciere sentarse jũtos, aya tierra en medio del vno, y del otro. Mas es lo que añade. Y quando en el dormitorio se fueren a acostar para dormir, los vestidos del vno no toquen a los vestidos del otro. Que importa, que el vestido apartado del cuerpo toque al vestido del compañero? Pareceraos poco, pues ni aun esso quie-

so quiere consentir el prudente recato de san Basilio. Porque quando acertassen a alargar las manos a tomar el vestido, no tengan ocasion de encontrarse. Dixolo el santo con prouidencia del Cielo, no presumiendo culpas, sino preuiniendo inconuenientes, y atajandolos. Assi lo hazen los que se gouiernan por la prouidencia del Cielo; vos; que lleuays el rumbo del infierno, seguid vuestra liuiandad, y libertad antigua.

7 Aun no esta dicho todo lo que en este punto ay que dezir de nuestra santa. De esta vigilantissima guarda de pureza nacio el proceder con tan gran recato, que siendo Prelada jamas consintio, que el confessor, que confessaua las monjas, supiesse como se llamauan. *Earum nomina nec confessario quidem nota esse voluit, ne scilicet mutuæ beneuolentiæ ansa præberetur*, dixo el autor alegado. Crece sobre todo encarecimiento la admiracion de las finezas de esta santa en materia de pureza, pues tan delgadamente preuiene inconuenintes. No sepa el confessor el nombre de la Religiosa que confiessa. Que si de vn habito junto con el otro se puede temer no salte fuego, que los abrase a entrambos; mas peligro tiene el nombre de vna muger fixo en la memoria del confessor, que sabe los intimos secretos de aquella alma. Ay recato de descalças que no quede vencido con el de esta santa? *Ne mutuæ beneuolentiæ ansa præberetur*. Ignorense los nombres, que es dar vna assilla para que se traue amistad. No es menester q̃ sepa como se llama la penitente: porque no se le antoje al confessor algun dia llegar al torno a que llamen a la señora doña fulana. Toda esta preuencion es menester, y plega a Dios que baste, para que el amor espiritual no se conuierta en carnal; que tienen los vicios y las virtudes las puertas muy vecinas, y muchas vezes pensando, que llamays en la vna, llamareys en la otra. Oyd vna ponderacion singular. Escriue san Agustin mi padre la regla para los hijos suyos hermitaños, y canonigos, y dale principio diziendo: *Ante omnia fratres charissimi diligatur Deus, deinde proximus*: embiala despues al monasterio de monjas, que fundaua en Bona, y quitãdole aquel principio comiença: *Hæc autem sunt, quæ vt ob*

seruetis præcipimus. Pregunto, porque comiença la regla de los hombres con el amor de Dios, y del proximo, la de las monjas no? Estan ellas por ventura essentas de aquesta obligacion? Dio la razon Vmberto quinto General de la Orden de santo Domingo declarando esta regla: *Quia in muliere amor spiritualis facile degenerat ad carnalem, ideò timens huic generi dare occasionem, noluit eis aliquid imponere de dilectione proximi*; prudente discurso. Hablaua el santo con tan delicados sujetos, como son las mugeres, en las quales puede degenerar facilmente el amor espiritual y limpio, en torpe, y lasciuo, y por desuiarlas el tropezadero, no toma Agustino en la pluma el amor del proximo (tan preuenida como esto anduuo su prudēcia). Basta que lo sepan por la general doctrina, no es menester que cada Viernes le esten leyendo a la mōja, has de amar a tu proximo, no venga a amarle mas de lo q̃ ha menester para su alma. Sucede a vezes, oyendo muchas a vn diestro musico, que en vn discante descubre las finezas de su arte, aficionarse no solo al musico, sino tambien al discante. Comparaciō es de san Basilio en el libro alegado de *Virginitate*. De la misma suerte oyendo muchas vezes a vn hombre, aunque sea el padre espiritual, que lo dize muy bien, y declara la delgadeza de sus conceptos en materia de espiritu, y esto con palabras no zahareñas, sino blandas, y voz no desabrida, sino apacible, y pegajosa, que todo es, como assi me lo quiero, para que entre por los oydos fuego, por los ojos veneno; sucede pues, que como el cuerpo es el instrumento del alma que alli habla, se aficione la oyente fragil, no solo al alma, de quien se satisfacia primero, sino tā bien al instrumento del alma. Luego grande, y extraordinaria vigilancia es menester. *Ne clàm forte & ipsi subrepat, vt pro loquente anima instrumentum, per quod illa sibi loquitur, diligat*, dize san Basilio, porque no entreys por creo en Dios Padre y acabeys en vn abismo de cieno.

8 Mas veamos, que medios puso esta santa para conseruar su pureza: toquemos algunos de los mas principales. El primero, fue vn gran cuydado en la mortificacion de la vista, que la llamaua la fuente de muchos males, pues es vno de

los

los mayores enemigos del alma. *Vt vidi, vt perij*, dixo el otro Poeta. El primer passo el ver, el segundo perderse, y lo que no es licito dessearlo, no es justo que se vea. Y si para que guardeys la vista, no basta la razon, que os lo dize, la experiencia de vuestras caydas, los exemplos de los santos, mueuaos el temor del castigo. Sabed que castiga Dios ojos castissimos, aun porque se atreuieron a mirar cenizas, en que se conuirtieron torpes. Marauillosamente lo dixo san Ambrosio, dando la razon de auerse conuertido la muger de Loth en estatua de sal. *Memor vxoris Loth, quæ naturam suam, quia impudicos, licet castis oculis, respexit, amisit.* Reparo en aquella palabra, *Licet castis oculis.* Tanto quiere Dios q̃ sea el recato de tu vista. No solo tapio los ojos esta santa, para guardar la pureza, sino que cerrô la boca. Fue tan mortificada santa Clara en la lengua (caso raro, y digno de que este siempre fresca la admiracion en las almas), que en todo el tiempo, que estuuo en la Religion, vna sola vez quebrò el silencio, y esso fue por auerla ido a visitar su madre Iacoba. Y para castigar esto, que la santa juzgô por graue exceso, siendo en vn ybierno de grandes nieues, y rigurosos frios, se entrô cien vezes los pies descalços en la nieue, y estuuo cada vez alli reçando vn *Pater noster. O tempera, o mores.* Que tienen que ver Padre nuestros las costumbres de agora, con las de aquellas nuestras Religiosas? Aprende seglar, como has de gouernar tu lengua, y el Religioso como ha de guardar el silencio. A que veniste a la Religion? A huyr del mũdo. Pues como se compadece con esto tanta, y tan descompuesta parleria? Que quien huye, como dixo Seneca, busca para huyr con mas seguridad, y mejor el silencio de la noche, va callando, y no solo no se atreue a echar la voz del cuerpo, pero aun procura detener el aliento: porque no le saquen de rastro por el blando sonido del ayre que respira, pareciendole, que como sus oydos le percibẽ, le percebira qualquiera. Desengañate, si quieres parecer bien a Dios, juntos han de andar los ojos y la lengua, como los de nuestra santa, lengua enfrenada, ojos recatados. Assi se lo dizen a la Esposa: *Oculi tui columbarum præter id quod intrinsecus latet*, trasladan otros

otros *præter silentium tuum.* Seran los ojos castos, si fuere la lengua muda; que entender, que con lengua parlera ha de auer vista de paloma, es disparate.

9 Vltimamente fue el todo para tanta pureza, y tã grãde mortificacion de passiones, el continuo exercicio de la oracion, en que se ocupò santa Clara desde sus tiernos años. Resplandecia su rostro, quando oraua; llenauase el oratorio de luz; baxauan Angeles a darla musicas, como en aquel coro se la dieron al santo fray Tomas de Villanueua, cãtãdole de noche antifonas. O coro! O altares! O Iglesia de S. Agustin de Salamança! Con que atencion se ha de dezir el oficio diuino en aquel coro, donde han cantado los Angeles? Con que deuocion se ha de celebrar la Missa en altares, donde a san Iuan de Sahagun se le abrieron los Cielos, se le mostrô la gloria, y hijos de esta casa se han visto leuantados del suelo? Conque veneracion se ha de estar en Iglesia, donde se han hecho tantos, y tan portentosos milagros? Y viene el otro loquillo a profanarnosla con sus platicas torpes, y lasciuas. Mucho auia q̃ dezir de la oracion de santa Clara, mas para que veays lo mucho q̃ esta santa auia aprouechado con la frequente comunicacion de Dios, oyd vn caso raro, que para vn pecador como vos, y como yo fuera terrible, y espantoso; y para esta santa fue vno de los mas regalados pasos de su vida; que a esto pudo llegar vna vida tan inocente, y vn trato tan familiar con Dios. Oyd. Mostrole Dios vn dia en la oracion el juyzio riguroso que ha de hazer, quando tome quentas de las vidas, que parecen mas puras, sin que se esconda vna tilde de quanto obrasse en la vida, ni circunstancia, ni fin, ni intencion, por mas oculta que aya sido. O pasmo! quando tu mismo seras el acusador, y el testigo, y en presencia de todo el mundo se publicara tu vida. No haze erizar los cabellos la representacion de aquella afrenta tan publica, que padecera, el que a su mala vida no la vuiere lauado con penitencia, y con lagrimas? Mostrole los castigos de los condenados, el carecer de Dios junto con vn despecho, y desesperacion eterna, padeciendo, lo que ni palabras, ni imaginacion alcançan. O coraçon de bronce, si en

tino haze impressiõ tal memoria! Descubriole el premio de los justos, y su gloria. Y entre aqlla rigurosa palabra, *Ite maledicti*, y aqlla tã regalada, *Venite benedicti*: entre la vista de aqllos rigores, y de aqllos fauores, qual estaua el coraçon de Clara? Oiô del trono de Dios vnas palabras, q̃ la dixo: *Veni Clara, tuus enim aduentus iucundissimus, expectatissimusque mihi erit.* Pudose dezir razõ mas regalada? Vẽ Clara, q̃ tu venida sera para mi tã gustosa, quãto dessẽada. Fauorecida Clara cõ estas palabras desseaua acauar cõ la vida, y estar de assiento cõ Christo, y oye q̃ la dizen: *Parumper expecta, nondum enim dies tuus venit*, Espera vn poco, aũq̃ para mi amor, y el tuyo se ara mucho; aũ no ha llegado el dia para tu jornada. No se aqui de qual me admire mas? De q̃ llegue la Mageſtad de Dios a tãta llaneza cõ vna criatura. Es possible, mortales, que sepamos esto por historias, q̃ tiene recebidas la Iglesia, y q̃ leamos en ellas tales llaneças. y familiaridades de Dios cõ vna muger, y que a hõbres de entendimiento, y de mayores caudales no arrebatẽn el coraçon los amores de vn Dios, que con tanta familiaridad se comunica? No me admira menos, en tan riguroso trance, ver tan sossegado, y regalado el coraçõ de Clara. Mostrole Dios a S. Bernardo, el juyzio, como lo refiere el mismo, en el sermon 23. de los Cantares y dize el santo: *Habet hæc visio tremorem iudicij, non securitatem cubiculi, terribilis est locus iste, & totius ex pers quietis.* Mostrar Dios a vna alma el juyzio, y no tẽblar el mismo aposento dõde mora, o estar en aquella reuelaciõ cõ quietud, y sossiego de coraçon, es impossible. *Totus in horrui, si quando in eum raptus sum.* Asombro fue para mi vna vision semejante, temblô mi alma, y mi cuerpo viendo tan riguroso dia, y no sabiendo el fin de de mi sentencia. Que mucho tiemble vna oju ela del arbol en presencia de tan espãtosa furia de juez? Que sintierades, si vierades aqui agora al Hijo de Dios sentado en su trono de Mageſtad, y grandeza, el rostro encendido, los ojos como vnas hachas, y a los lados aquellos Celestiales espiritus temblando en presencia de tan grande Mageſtad, a otra parte los Demonios con los libros de las partidas de vuestra vida, que tienen muy repetidas, y estudiadas; y que el fallamos ha de ser, o bien eterno, o condenacion eterna?

Que juyzio puede auer tan perdido, que con la consideració deste juyzio no se restituya? Y si no haze impression en ti, date desde luego por perdido a remate. Mostrole Dios el juyzio a nuestra santa Española Teresa de Iesus, como lo escribe en el cap. 32. de su vida, y fue el efecto de aqlla reuelació, temores, y téblores, y mas téblores. Y vna vision, q̃ táto fatiga a tales, y tan grádes santos, a santa Clara alienta có la seguridad de la gloria, q̃ la aguarda. Argumento claro de las muchas prendas de amor, que por medio de la oracion tenia Dios con esta santa.

10 Despues de táta mortificació de passiones, de tá singular pureza, de tá cótinua y feruorosa oració, no se espáte nadie, q̃ a santa Clara le demos el titulo de Doctora en la Iglesia. Que por lo mortificado, estaua dispuesta para delgados discursos; q̃ como dixo el Gétil: *Venter pinguis non gignit sensum tenuem.* Por lo puro y casto, assiento era de la sabiduria su anima. *Anima pura sedes est sapientiæ* dixo el Sabio. Por la oració, sin duda quedaria maestra. *Fidem Catholicā summo studio aliquoties Clara defendit, & falsa hæreticorum dogmata persæpe differendo confutauit*, dize el escritor alegado de su vida. El año de 1303. se leuantaron vnos hereges, q̃ llamaró Fratrice los mostruos de torpezas horrédas. Y cótra estos escribe santa Clara, y a estos hereges los confuta. Que nouedad es esta de la prouidencia diuina? Vna muger hecha al almohadilla, al huso, y a la rueca, có la pluma en la mano derribádo heregias? Pero en esta santa, como estaua siépre orádo, el huso era pluma, la rueca espada para cortar las cabeças de aquellas infernales serpiétes. Faltauan por ventura hóbres doctos en aquella saçon en la Iglesia, a quien pertenecieffe este oficio? Porq̃ dexádo otras Religiones insignes, y en especial las de S. Domingo, y S. Fráncisco, q̃ como recientes brotauá santos y letrados a millares, esta nuestra no tenia entóces a S. Agustin de Terano, el mas insigne Doctor q̃ tuuo la Vniuersidad de Bolonia? Que despues de auer gozado los aplausos del múdo, y resuelto a dexar le, y q̃riendo ser de la Orden de Predicadores, y embiádo por dos vezes sus criados a buscar frayles Dominicos, có quien comunicar sus intentos, le traxeró frayles Agustinos. Y embiando tercera vez vn criado al monasterio

nasterio de Predicadores a llamar al Prior, se hallò milagrosamente guiado por vn Angel en el monasterio de san Agustin, y le lleuò al Prior, cō q̃ entendio ser la volũtad de Dios q̃ le siruiesse en esta Orden. Assi lo refiere Zobio de la Ordē de S. Domingo, en el tomo 14. Año de 1308. en el fin de el. Nuestra sagrada Religiō no tenia en aq̃l tiēpo al excelē tissimo varō Egidio Romano; por la nobleza de la casa Colona; por el oficio, General de esta Ordē; por la dignidad, Arçobispo Bituricense, y Primaz de Aquitania, y Cardenal de la S. Iglesia de Roma; por la vida, obrador de milagros; por las letras, autor de inumerables libros, q̃ fueron mas q̃ los de S. Augustin N. P. por la calidad de la doctrina con titulo de Doctor fundamentario, q̃ assi le llamô la antiguedad. Por la generalidad de su sabiduria tal, *Vt omnis humanæ, & diuinæ sapientiæ ex omnibus post. D. Thom. & Bonauenturam Scholasticis Doctoribus solus arcana dilucidasse videatur.* Por la vniformidad de lo q̃ enseño, y escriuio tan admirable, *Quod mirum, & singulare fuit, in plurima scriptionis congerie, propter irrefragabilia fundamenta, & tenacis memoriæ constantiam, in nullo vnquā sibi est aduersatus.* Cō ser tātos sus escritos, y de tā diferētes argumētos, no se halla en todos ellos cōtradiciō alguna: por la autoridad, y credito q̃ alcançò en el mũdo con su erudiciō y letras, tan grande, q̃ auiendo salido a luz en aquel tiēpo, cō ocasiō de lo q̃ hizo en la Vniuersidad de Paris; vn libro intitulado *Correptorium Doctrinæ D. Thomæ*, q̃ censuraua por erroneas, poco seguras, y de mala doctrina mas de 200. proposiciones de las partes, y disputadas, y sentēciarios de S. Thomas, y viendose por aquella ocasion en gran peligro la doctrina del Doctor Angelico, nuestro Egidio, como dicipulo agradecido, pues lo auia sido suyo en los generales de Paris tomô la pluma, y escriuio vn defensorio, en que declara, y defiēde las proposiciones, q̃ censuraua el cōtrario, echando cō esto los cimiētos al credito, y a la estimacion q̃ oy tiene la doctrina de S. Thomas en la Iglesia. Que pues dispone Dios en estos inferiores los efectos por las causas segundas; y esta doctrina la vemos defendida, y amparada por nuestro Egidio, bien podemos dezir con toda verdad, que a esta capilla negra deue la Orden de S. Domingo auer denfendido a este

Sol de la Theologia de las pedradas q̃ le tirauan otros. *Ingratitudinis in eundem Aquinatem vitium adeò detestari visus est, vt etiam pro sententijs illius librum Defensorij nomine euulgarerit.* Todo esto lo escriue de nuestro Egidio el Pabre Zobio de la Orden de S. Domingo, en el tomo 14. Año de 1316. en el numero 15. Y dexa Dios a vn Egidio con tanta nobleza, dignidad, santidad, letras, autoridad en el mundo, y escoge a santa Clara para cõfutar hereges? *Noua bella elegit Deus.* Renouô las victorias de Debora del testamento viejo. Aũque quiso tãbien la prouidẽcia diuina, q̃ acõpañasse a Clara en cõfutar estos hereges otro grã varon de aquesta religion insigne en santidad, letras, y nobleza Agustino Triunfo discipulo con Egidio Romano de S. Thomas en Paris, y tã buẽ discipulo, q̃ en lugar de S. Thomas, q̃ murio quando yua al Cõcilio segũdo Lugdunense, dõde se hallo tãbien S. Buenauentura, fue llamado Agustino Triunfo, como persona, q̃ en aquella era solo podia suplir la falta, y llenar el vacio de S. Thomas de Aquino en el Cõcilio. De suerte q̃ santa Clara, y Agustino Triũfo hijos desta Religion sagrada alcançaron las primeras victorias de aquellos hereges. Que como esta Religion es fundacion de Agustino, martillo quebrantador de hereges, siẽpre ha tenido confutadores, y perseguidores de hereges, y heregias. Es verdad q̃ traxo este habito aquella bestia infernal de Alemania Martin Lutero. Pero dire lo q̃ dixo S. Iuan Euangelista, quando le dauan en rostro con los Apostatas del Euangelio, q̃ auian salido de sus primeros discipulos, *Exierunt ex nobis, sed nõ erant ex nobis; si enim fuissent ex nobis, permansissent vtique nobiscum.* Es verdad q̃ tuuo el habito desta Orden, pero no el coraçon desta Orden; que a cõformarse el coraçon con el habito, no apostatara de la Religion, ni de la fee. Y asi aunq̃ salio de nosotros, no fue nuestro, y por esso salio: porque no era nuestro; q̃ a serlo, perseuerara con el fauor de Dios, como perseueramos nosotros. Es verdad que traxo este habito aquel dragon del infierno; mas tãbien Dios, q̃ por ocultas razones de su diuina prouidencia lo permitio, dispuso que en el mismo tiempo fuesse de aquesta ordẽ aquel excelente varon en santidad, y letras Geronimo Siripando General de ella, Cardenal, y Legado

del

del Pontifice, y presidẽte por la autoridad Apostolica en el santo Cõcilio de Trẽto, donde se condeno Luthero. Es verdad q̃ salio desta Orden aq̃l monstruo; mas tãbien el mismo año q̃ se desuergonçò aquella bestia en Alemaña, dispuso Dios q̃ professasse en este monasterio el santo F. Thomas de Villanueua, que fue demas prouecho sin comparacion en la Iglesia, que el otro fue de daño. Oid, y lo vereys probar con euidencia. Lo primero: porq̃ S. Thomas de Villanueua fue el q̃ mas calor puso cõ Dios, y con los hõbres en la cõgregaciõ del santo Cõcilio de Trento: y a los Obispos q̃ yuan nauegãdo al Cõcilio, y los auia ospedado en su casa, y no pudo acõpañarlos por sus enfermedades, y años, padeciendo tormẽta, y viendose a piq̃ de anegarse, S. Thomas se les aparecio, como otro Santelmo, y desuiãdo las olas enfrenô la braueça de los vientos, y encaminô al puerto con bonança aq̃lla naue, deposito de los q̃ auian de cortar la cabeça a la serpiente, y por esso perseguida ya del Demonio de ante mano. Y este santo embio sus memoriales al Cõcilio, q̃ fueron los q̃ mas se abraçarõ para la reformaciõ de costũbres. Es mas vniuersal el prouecho? Lo segundo el mismo S. Thomas siẽdo Prouincial desta Prouincia embio a las Indias Ocidentales los primeros Religiosos, y entre ellos à aq̃l insigne varõ hijo desta casa F. Geronimo Ximenez tã illustre entre los Indios en santidad, y milagros, como S. Iuan de Sahagun en España, con q̃ se han reduzido mas almas para Dios, q̃ peruirtio aquel monstruo. Es mas vniuersal el prouecho? Lo tercero del mismo santo F. Thomas de Villanueua fue subdito y hijo de esta casa el venerable P. F. Luys de Mõtoya Reformador desta Orden en los Reynos de Portugal, y por cuyo medio fueron a las Indias Orientales los primeros Religiosos della; donde han conuertido inumerables almas, dado fin, y desarraygado cismas antiquissimas, obrado milagros, y vltimamente agora de nueuo regado la Persia con su sangre. Es mas vniuersal el prouecho? Del mismo S. Thomas de Villanueua fue hijo, y nouicio de esta casa el venerable P. F. Alonso de Horozco, de cuya Beatificacion se trata en Roma, y en los processos de su vida se auerigua, auer sido el primero q̃ siendo Prior de de Valladolid descubrio al Santo ofi-

cio aquella centella del fuego de Luthero, cõ q̃ quiso abrasar a España el desuenturado Cazalla. De suerte q̃ a S. Thomas de Villanueua, y a esta casa se le deue el auerse atajado cõ tanta breuedad aquel incendio. Es mas vniuersal el proue cho? Y suelo yo põderar aqui, q̃ no solamẽte dispuso la prouidẽcia diuina, q̃ el mismo año, q̃ se desuergonço aquella bestia, professasse el santo F. Thomas de Villanueua en esta Orden, sino tãbien en este monasterio, dando a entender, q̃ esco gia Dios esta casa para el fuerte de la Minerua sagrada, que diesse santidad, y letras a España, Italia, Frãcia, Flandes, Alemania, Inglaterra, Irlanda, Indias Orientales, y Ocidẽtales. Segũ esto dadme licencia para q̃ diga de aqueste santo monasterio, lo q̃ dixo S. Bernardo escriuiendo la vida de S. Malachias del monasterio Bencoriense, *Locus verè sanctus, fæcundusq; Sanctorum copiosissimè fructificans Deo.* Y diga tãbien la Religion de Agustino lo q̃ dixo Adam, quando despues del homicidio de Cain le nacio Seth: *Posuit mihi Dñs aliud semẽ pro Abel, quem occidit Chaim.* Permitio Dios el pecado de Caim para que naciendo Seth, fuesse su descendiente Enoc, principio del culto de Dios en vida religiosa, como sienten algunos. Afsi podra dezir la Religion de Agustino, *Posuit mihi Dñs aliud semen.* Si aquel mal hijo se perdio, y cõdeno, Dios, q̃ si con vna mano aflige, con otra consuela, me enriquecio con otro hijo, que es causa de mayores prouechos, que el otro hizo daños. Que en fin en esta Religion, y en esta casa puso Dios perseguidores, descubridores, y destruydores de hereges de manera, que en esta Ordẽ aun hasta las Religiosas sean maestras, que confundan hereges, como lo fue santa Clara, y en los tiempos primitiuos desta Orden lo fue santa Melania.

11 *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto.* No solo por la mortificacion perpetua se verifican de santa Clara estas palabras del Apostol, sino tambien por auer tenido impressas en el coraçon las insignias de la Passion de Christo. Oìd el caso mas raro, que hã visto los siglos, el milagro mas nueuo, y el fauor nunca conocido en la Iglesia, hasta los tiẽpos de Clara. Estando en vna feruorosa oracion (como dixe al principio) aparecesele Christo S. N. en trage de peregri-

no

no cõ Cruz a cuestas, dale la Cruz, y dizele: *Doitela por la prẽda, que puede ſerte de mas guſto. Eã in tuũ amplexũ admittito, mihiq; cor præbeto, vt in Cruce moriaris.* Fue esta palabra de Christo tã eficaz, y viua, q̃ real, fisica, y verdaderamẽte estãpò todos los misterios de su passiõ en el coraçõ de Clara. Abrierõla el pecho despues de su muerte, porq̃ antes de morir temiẽdo vna mõja cõpañera de Clara, no la engañasse el Demonio en aquella ora, iua a buscar vna Cruz q̃ ponerla delante, y dixola la santa: *Si buſcas Cruz, abre mi coraçon, que en el hallaras a Chriſto crucificado.* Sacaronla pues el coraçõ, abriose, hallose en la vna mitad vn Crucifixo formado, a los lados los instrumentos de la passion y muerte, açotes, clauos, lança, esponja, columna, sogas cõ que fue atado, y en lo alto del coraçon hecha de nieruecillos vna corona de espinas. Y aunque todo esto estaua formado de la misma carne del coraçõ, pero cada cosa tenia el color, dureza, y aspereça conueniente a su natural propriedad, el hierro color, y dureza de hierro, y las puntas de los clauos, y lança agudas, y tan picantes, como si fueran abroxos. Y lo q̃ haze mas extraordinario, y sin exẽplo este milagro, fue, que de la herida del costado de Christo manaua sangre, como si estuuiera viuo. Cosa en vn cuerpo muerto tan sobre toda admiracion, que quando refirio san Iuan, q̃ del costado de Christo muerto manaua sangre y agua, echo aquel tan particular resguardo. *Et qui vidit teſtimonium perhibuit.* Y oy dia despues de 317. años, que ha q̃ passo la muerte desta santa, se ve todo esto en el coraçon en Monte Falco, como si muriera agora. El Pontifice Nicolao V. año de 1447. visitando el cuerpo, y coraçõ desta santa, la beatifico ordenandola oracion propria q̃ dire despues. Sixto V. dio lugar a que se pusiesse en el rezo de los santos desta Religion. Clemente VIII. lleuado de la misma deuocion a visitalla, y pidiendole que la canonizasse, dixo aquella raçon tan repetida: *Non eget canonizatione.* Y finalmente la santidad de Vrbano VIII. ha cõcedido rezo de doble para toda la Religion de Agustino, y mandado se diga en el la oracion de Nicolao V. *Deus qui Beatũ Virginem tuam Claram clarificans, in ipſius corpore paſsionis tuæ, & Trinitatis myſteria renouaſti: præſta quæſumus eius precibus, & imitatione ſic nos tuæ paſsionis*

nis amaritudine recordari vt Trinitatis beatitudine perfrui me-reamur. Con que autorizò de nueuo el milagro del coraçon, y de las tres pelotillas de que hablare despues. Y ay desto tã tos testigos en España, en Italia, y en Francia, quantos hã passado, y passan por alli a visitar aquel santissimo cuerpo, que esta oy tan entero, y tan fresco, y de tan hermoso rostro, como si fuesse el primer dia q̃ se siguio a su muerte. Digamos pues aqui lo que san Buenauentura dixo refiriendo el milagro de las llagas de san Francisco, *Nouo, & stupendo miraculo, retroactis sæculis non concesso.* Pues el coraçon llagado de la suerte, que el de Clara lo esta, es la primera cosa que en este genero se conoce en la Iglesia. Bien desempeñada queda la palabra que dixe, que esta santa fue dos vezes martir, la vna por la mortificacion continua, la otra por la impression fisica, y real de la passion de Christo, que en su coraçon se hizo; y fue martir en el coraçon, que es el mas terrible linage de martirio. No hago en esto comparacion de Clara con otro santo alguno de la Iglesia: porque en ello ha sido la primera sin segunda. Es verdad que este fauor del coraçon llagado parece particular de santos de esta Orden, que tiene el coraçon por diuisa. De san Augustin N.P. muchos autores escriuen, que tuuo en el coraçon llaga encubierta, por huyr la estimacion popular. Aquel santo varon Hugolino de Mantua despues de 70. años de enterrado trasladandole a mejor lugar, le hallaron el cuerpo, y el abito entero, y en el pecho vna llaga al lado abierta, y con sangre fresca, y vna açucena de carne en argumento de su virginal pureza. A Cherubino de Auelania hijo desta sagrada Religion, tambien le hallarõ al tiempo del morir llaga en el costado, que auia encubierto por todo el discurso de su vida. Y en nuestros tiempos en Valencia à vn santo Religioso nuestro fray Melchor de Arazil, al tiempo del componerle despues de muerto, le vieron en el costado vna llaga despidiendo sangre fresca, la qual en vida le hizo vn Cherubin con vn dardo, y en quanto biuio la la auia encubierto cõ vn aspero cilicio, como esta aueriguado en los processos que se hizieron de su vida. Pero todo esto no es comparable con el coraçon llagado desta santa, que ha sido en este genero la primera, y sin exemplo. Que tuuo

aqueste coraçon de Clara, para q̃ dessease Christo verseo tra vez formado de aq̃lla carne, santa, y crucificado en ella? Que tuuo este coraçon de Clara, para que Dios le engrandeciesse de suerte, que como en el Sacramento del altar nos dexô vna memoria perpetua de su passion sin borron (digo sin los pecados que los ministros de maldad cometieron) quiso q̃ en el coraçon de Clara quedase tambien otro memorial perpetuo de la misma passion? Ya con mas particular verdad dira Dios del coraçon de Clara, lo que dixo de Dauid, *Inueni virum secundum cor meum*, pues tiene a su mismo hijo estãpado en el coraçon de Clara. Ya con mas particular razō podra dezir Clara a Christo, lo que le dixo en los Cantares la Esposa, *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*; pues no vna, sino todas las insignias de la passion de Christo tiene en su coraçon impressas. Ya con mas particular razon podra Clara llamar a Christo, *Sponsus sanguinum tu mihi es*, como dixo la otra Etiopisa a Moysen: Eres esposo mio, y esposo no de vna sangre, sino de muchas, pues cuestas a mi coraçon la sangre de la Cruz, de clauos, de açotes, de sogas, de espinas, y de lança. Ya con mayor cariño dira Dios a Clara, que es hecha a su imagen y semejança, pues en el coraçon esta la del hijo puesto en vna Cruz; y lo que sobrepuja toda admiracion, como milagro jamas oydo, ni visto en el mundo, en la hiel tenia el retrato de la Trinidad Santissima tres pelotillas redondas mas duras que diamantes, dispuestas en forma de triangulo, y la vna pesa tanto como la otra, y vna tanto como dos; y todas tres lo mismo que vna sola. La Trinidad, y la humanidad de Christo se trasladan al coraçon, y a la hiel de Clara, para que Christo sea con particular propriedad el coraçon de Clara; y a Clara la llamemos por singular excelencia la paloma sin hiel; que mal la pudo auer, donde la Santissima Trinidad se retratô. Con razon podemos dezir aqui lo que dixo el que escriuio la vida de san Bernardo, y el mismo santo lo auia dicho escriuiendo la vida de san Malachias: *Primum, maximumque miraculum, quod exhibuit, ipsa fuit.* Que mayor milagro, que la misma santa, pues veys en su coraçon tal prodi-

gro,y en su hiel tan extraordinario portento?Que mucho q̃ con esta señal el cuerpo de esta santa parezca incorruptible? Llega el traydor de Iudas a entregar a Christo con aquella contraseña;recibio el beso de paz del inocente Cordero. Puso en esta señal los ojos san Geronimo comentando a san Matheo,y dize: *Hoc est signum, quod posuit Dominus in Chaim, ne quicumq; inuenißet occidat.* Aquel beso de Christo hizo a Iudas en cierta manera inmortal. El arbol de donde se quiso ahorcar se inclinò hasta el suelo,como escriue Theophilato,por no seruirle de horca. La soga se quebro, como dize Ecumenio,por no ser el instrumento de su muerte.En el suelo cayò medio viuo,como refiere Euthimio,y le guardaron los hombres;y si del mismo no saliera la muerte, Christo,quanto fue de su parte,le asseguraua della con aquella señal,como asseguro a Cain. Pues si vn beso de paz dado por Christo a vn traydor le hizo de su parte inmortal, que mucho,que el retrato de la Trinidad , y la imagen de Christo crucificado impressa en el cuerpo de Clara le ayan hecho incorruptible?Passemos adelante,y vamonos allegando al fin.

12 Guardase hasta oy en vn vaso sangre de esta santa ya quaxada;y siempre que ha de venir algun gran trabaxo a la Iglesia,hierue como si estuuiera al fuego.Que mayor fuego, que el amor de Dios, que biue y arde en el cuerpo frio , y muerto desta santa? Parecida en esto a su hermano de Religion san Nicolas de Tolentino,de cuya sangre ay otro vaso en Napoles,como escriuio Thomas Bozio,que hierue tambien todas la vezes que la Iglesia està en vispera de algun trauajo. Inmortal cuydado, con que Clara, y Nicolas estan del bien y aumento de la Iglesia. Y ya que en el Cielo de q̃ gozan,no pueden sentir congoxa,ni dexar aquel bienauenturado lugar, con las señales que pueden , muestra sentimiento la sangre. Quitò la vida Cain a su hermano Abel, y la piel de cordero con que estaua vestido el inocente , quedò bañada en su sangre;guardola el Padre,y conseruose entre los Hebreos hasta los tiempos de Christo,y todas las vezes que se derramaua sangre de algun justo,el pellico de A-

bel desti laua sangre, en señal de nueuo dolor, y como pidiendo justicia. Lo mismo se vio en la sangre de Zacharias Profeta, que se derramô en el templo, y heruia siempre clamando a Dios por la vengança de su muerte. Conque entendereys el misterio, porque dixo Christo señor nuestro, *Vt veniat super vos omnis sanguis iustus, qui effusus est à sanguine Abel iusti, vsque ad sanguinem Zachariæ.* Iuntò estas dos sangres, como las mas celebradas en el Testamento viejo en pedir contra los que las derramaron vengança. A aquellas dos sangres de Abel y Zacharias del Testamento viejo suceden en el nueuo otras dos, las de Nicolas, y Clara, que hieruen con fuego de zelo, no pidiendo vengança de los agrauios propios, sino por el agrauio que se haze a la Iglesia. Y no solo hierue la sangre de santa Clara en el vaso; pero aun en su sepulcro se oyen en semejantes ocasiones suspiros y gemidos tiernissimos; que como valiente soldado de Christo siente alli el no poder salir a la defensa de la causa de Dios contra los enemigos de ella, y haze lo que puede, acompañádo allí con gemidos a la Iglesia, y fauoreciendola con su intercession en el Cielo. Murio Rachel, y no la lleuò Iacob a enterrar a Hebròn, donde estauan las demas mugeres sepultadas; enterrola cerca de Bethlem, y junto al mismo camino, como lo dixo a su hijo en el Genesis cap. 48. *Sepeliui eam iuxta viam Ephratæ, quæ alio nomine appellatur Bethlem.* Hizolo assi por particular ordenacion de Dios, como escriue Nicolao de Lira en el mismo lugar. Auia de lleuar Nabuzardan, en tiempo de Nabuchdonosor al pueblo de Israel cautiuo a Babilònia, y auian de passar por aquel camino, donde estaua el sepulcro de Rachel; y al tiempo que llegaron alli los Hebreos cautiuos, oyeronse en el mismo sepulcro de Rachel, gemidos y suspiros, que pedian misericordia para ellos. A que mira lo que Ieremias dixo: *Vox in excelsis audita est lamentationis, & fletus, & luctus Rachelis plorantis filios suos.* Las ceniças frias de Rachel toman vozes para llorar las desgracias de sus hijos; y el cuerpo muerto de Clara despide suspiros lamentandose de los trabajos de la Iglesia, a quien defendio viuiendo. Que si refieren las historias de nuestro buen

Castellano el Conde Fernan Gonçalez, que en grandes batallas, que los Christianos tuuieron con los Moros, y en especial en la que tuuieron contra Turcos el dia de la Transfiguracion en Belgrado, se oyeron golpes dentro de la tumba, donde estaua el Conde; ademan de quien quisiera salir a tomar las armas contra los enemigos de la fee: En el sepulcro de Clara se oyen suspiros lastimandose como puede, de que se persiga a la Iglesia. Y echareys de ver qual fuera el sentimiento desta santa, si biuiera en el mundo, pues quando en nuestros tiempos començaron las heregias en Francia, se partio por medio en Monte Falco vna de estas tres pelotillas con notable admiracion, y espanto, por ser su dureza mayor que de diamantes. Perdonad o santa Virgen Clara, si no he acertado a daros a conocer al pueblo; que no fuera vuestra grandeça tanta, si yo vuiera podido comprehenderla; y assi es justo, que qualesquiera palabras se den por vencidas de vuestras heroycas obras. Alla donde estays gozando de vuestro Esposo, rogad por esta Religion sagrada, que honrastes desde los tiernos años, y en especial por este santo Monasterio, de donde por vn gran maestro de todos, y oy Principe illustre de la Iglesia salio escrita vuestra vida con nueua deuocion, y autoridad, para que lleue siempre adelante el glorioso titulo de Seminario de santidad y de letras. Rogad por todas las demas Religiones, que nos han ayudado a celebrar vuestra fiesta; por el pueblo, que ha concurrido a ella; por estos Reynos de España vnica defensa de la Iglesia, y en especial en los aprietos presentes; para que los hijos y enemigos de ella sientan el fauor de vuestra intercession, los enemigos experimentando el castigo, los hijos recibiendo bienes de gracia, prendas de gloria, a la qual nos lleue Dios a todos. Amen.

LAVS DEO.